



UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"  
Repositorio Institucional

# La política mediada: sus protagonistas y formas de aparición en los informativos televisivos de Córdoba

---

Año  
2018

Autor  
Zanotti, Juan Martín

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

## CITA SUGERIDA

Zanotti, J. M. (2018). *La política mediada: sus protagonistas y formas de aparición en los informativos televisivos de Córdoba*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

# **La política mediada: sus protagonistas y formas de aparición en los informativos televisivos de Córdoba**

Juan Martín Zanotti

Universidad Nacional de Córdoba- CONICET

[jmartinzanotti@gmail.com](mailto:jmartinzanotti@gmail.com)

## **Introducción**

Los medios de comunicación son uno de los actores principales en dar forma a los modos en que concebimos la política, las instancias de deliberación y participación, y las posibilidades de democratización de instituciones y prácticas. Nociones en torno a la política que en la televisión argentina por lo general, la presentan como una instancia lejana, que suele requerir de procesos de traducción de parte de periodistas o especialistas. La política trata así de distanciarse de la experiencia diaria, y de un modo creciente también en los últimos años, aparece como una instancia o un ámbito cada vez más invadido por la corrupción.

Como han dado cuenta relevamientos de la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual en los últimos cinco años, la política ingresa siempre entre los tres primeros tópicos de las noticias en los informativos argentinos, lo que habla de una gran presencia en las agendas, aún cuando sea abordada de una manera reducida. En este marco, el trabajo busca interpretar los sentidos que en torno a ella, movilizan los tres canales abiertos de Córdoba, ámbito geográfico donde se circunscribe la propia investigación doctoral.

A partir de diferentes indagaciones grupales e individuales, se analizan aspectos vinculados con los contenidos, la estructura de propiedad y los modos de producción de información política en las señales Teleocho – perteneciente a Telefé-, Canal 10 -de la Universidad Nacional de Córdoba- y Canal 12 -propiedad del Grupo Clarín-. Señales que, con algunos contrapuntos, tienden a configurar a la política desde una marcada división del trabajo entre quienes cuentan con competencias para intervenir como actores calificados, y el resto de la ciudadanía. Un tipo de construcción que enfatiza los ámbitos institucionales y el carácter formal de la participación, desplazando otras dimensiones de la contienda política.

De esta manera, mediante una revisión conceptual de abordajes críticos de la ciencia política, se revisa la relación de los medios y la política en la legitimación de temáticas,

“En una sociedad descentrada como la actual -en la que ni el Estado ni la Iglesia, ni los partidos políticos, pueden ya vertebrarla- y estructuralmente mediada por la presencia de un entorno tecnológico productor de un flujo incesante de discursos e imágenes, lo público se halla cada día más identificado con lo visible, y esto con lo escenificado en los medios. Pero aunque atravesados por las lógicas del mercado los medios de comunicación constituyen hoy espacios decisivos de la visibilidad y del reconocimiento social. Pues más que a sustituir, la mediación televisiva ha entrado a constituir una escena fundamental de la vida pública (Martín Barbero, 2002: 11)

Un énfasis que también realiza Roger Silverstone en *¿Por qué estudiar los medios?*, al afirmar que éstos se vuelven “ubicuos, cotidianos” y por tal motivo, pasamos a depender de de ellos “para nuestros placeres e información, confort y seguridad, para tener cierta percepción de las continuidades de la experiencia, y de vez en cuando, también de sus intensidades” (Silverstone, 2004: 14).

La vigencia de estos planteamientos se expresa además, en que más allá de sus mutaciones, la televisión sigue siendo el medio más consumido en Argentina<sup>1</sup>. A lo que cabe agregar que el género informativo se vuelve un lugar privilegiado en el modo de presentar los hechos que acontecen en TV, ya que forma hábitos de consumo de información y modos “legitimados” de comprensión de la realidad. En palabras de Patrick Champagne:

“La televisión ejerce un efecto de dominación muy fuerte en el interior del campo periodístico debido a que su amplia difusión -sobre todo en lo que se refiere a los noticiarios- le da un peso particularmente grande en la constitución de la representación de los acontecimientos. Por otra parte, la información “puesta en imágenes” produce un efecto de dramatización idóneo para suscitar muy directamente emociones colectivas” (Champagne, 1999: 2)

Como se desprende de otros autores, los medios son actores económicos y culturales, e interactúan de diversas maneras con el Estado y los actores formales e informales involucrados en el juego político:

“La radiotelevisión ha pasado de ser una institución política y cultural en la cual las fuerzas del mercado tenían una importancia mínima, a ser una industria en la cual estas fuerzas son centrales,

---

1 La última Encuesta Nacional de Consumos Culturales (2017) muestra que prácticamente todos los argentinos miran televisión y lo hacen a través del televisor como soporte principal (95%). La novedad la introduce el dato de que más de la mitad de los televisores de los hogares son smart TV (54%).

que demanda tratamientos particulares de la ciencia política y la sociología, para “complejizar y cuestionar las interpretaciones vigentes sobre fenómenos políticos generalmente abordados en una escala nacional, teniendo en cuenta actores y procesos sociales y políticos desconocidos para una mirada “nacional” de la política (Ortiz de Rosas, 2016: 59)”

### **Los actores y tópicos políticos en los informativos cordobeses**

Para hacer dialogar las categorías presentadas, se utilizan dos monitoreos de noticias<sup>2</sup> de los años 2014 y 2015 realizados por el Programa de Estudios en Comunicación y Ciudadanía para la Defensoría del Público, y avances de la participación durante los últimos dos años en un proyecto de investigación financiado por ese organismo y CONICET, en el que se buscó profundizar en el circuito productivo de las noticias de inseguridad y delito en diferentes provincias del país<sup>3</sup>. De los distintos relevamientos y del análisis de contenido de los medios, se recuperan principalmente las maneras en que se abordaron los ámbitos y actores de la política.

En la revisión de los primeros informes, se comprueba rápidamente que la política se torna noticia de manera recurrente en los informativos locales. Según explican sus autores, en todas las muestras mensuales de 2014, las noticias políticas se encuentran dentro de las tres más relevantes<sup>4</sup>. Una situación que se profundiza en el 2015 como año electoral, donde pasan a ubicarse en el primer lugar, tanto en cantidad como en duración de las notas.

Es clave recuperar aquí una afirmación sobre las estrategias de enunciación de los medios, que en las emisiones muestran una política reducida a la intervención de “profesionales” y “especialistas”, capaces de comentar episodios convertidos en noticias:

“La política informada por los noticieros locales es construida como actividad de unos pocos actores relacionados con la gestión del Estado (funcionarios, legisladores, miembros del Poder Judicial) y con los partidos políticos” (Mata *et al*: 2016: 24)

---

2 Informes que relevan programas informativos de los tres canales de aire de la ciudad de Córdoba, en los que se analizaron seis meses alternados –febrero, abril, junio, agosto, octubre y diciembre- para los años 2014 y 2015.

3 El proyecto de investigación dirigido por Gabriel Kessler: “De la propiedad a la recepción. Estudio integral del circuito productivo de las noticias sobre delito e inseguridad en los noticieros televisivos de mayor audiencia de la Argentina”, llevado adelante durante 2016-2017.

4 Dentro de un orden que se mantiene prácticamente invariable y ubica a Deportes (entre 14% y 17% del total de tópicos prevalentes) en primer lugar, luego a Política con porcentajes del orden del 12% al 16% (excepto en agosto, 11%); y en tercer lugar se ubica Policiales e Inseguridad durante junio y agosto (10% y 12% respectivamente).

disputa entre candidatos a distintos cargos. Las campañas electorales que llevaron a cabo los candidatos fueron cubiertas desde esta propuesta informativa, destacando los enfrentamientos por sobre propuestas de campaña.

Si bien el comportamiento entre canales tiende a ser similar, de los informes se desprenden algunos matices en las coberturas de Canal 10, medio universitario, que dio una cobertura sostenida a lo largo del año electoral a la presentación de los diversos candidatos y partidos, e incluso auspició debates abiertos entre las distintas fuerzas. El mayor sesgo lo presenta aquí Canal 12 -Grupo Clarín-, que destinó una parte importante de las noticias a visibilizar a distintos políticos del arco opositor al entonces oficialista Frente para la Victoria, y a cuestionar duramente a Daniel Scioli como candidato a la Presidencia.

Es importante subrayar estos aspectos porque los periodistas suelen referirse aquí y de manera recurrente, a la necesidad de garantizar posibilidades parejas para expresarse o de informar a la población de manera democrática y ecuánime sobre los candidatos, garantizando espacios similares en los medios, una preocupación que como bien puntualizan los autores de los relevamientos, se cumple parcialmente en tiempos previos a una elección y desaparece por completo en contextos no electorales.

Finalmente, la política se dirime como ámbito de la corrupción, donde nuevamente Canal 12 es el medio que más apela a este tipo de notas y el foco se coloca principalmente en el gobierno kirchnerista, una tendencia que continúa luego de 2015. Lo que da como resultado un tratamiento empobrecido de lo que concierne al campo político:

“La política poco tiene que ver con la construcción de un horizonte común –salvo en épocas de contiendas electorales- y mucho con unas instituciones que, bajo la gestión de ciertos partidos, gobernantes y funcionarios, deberían ordenar la vida en sociedad. Pero estas instituciones son presentadas como alejadas de su normal funcionamiento: obras y servicios deficientes, acusaciones cruzadas entre candidatos, corrupción y demás delitos protagonizados por la clase dirigente” (Defensoría del Público, 2016: 44)

Este fenómeno creciente en los últimos años, se emparenta con otro vinculado a la policialización o judicialización de la política, donde las noticias de este tópico se configuran desde la lógica televisiva del escándalo y tienden a acercarse a otras coberturas estelares de los noticieros: las temáticas de inseguridad y delito.

La fuerte polarización política y la estigmatización que recayó sobre referentes vinculados al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner luego de concluido su mandato,

visto, que equivale al de existir/contar socialmente, tanto en el terreno individual como el colectivo, en el de las mayorías como de las minorías” (Martín-Barbero, 2002: 12)

En línea con lo destacado anteriormente, en momentos previos a la elección surge con fuerza la calidad del ciudadano como “elector”, con su participación de las votaciones pero siempre al margen de la contienda política que se desarrolla entre los candidatos. Vinculado a este abordaje, las noticias sobre temas electorales son principalmente aquellas que proveen información relativa al acto del sufragio. Los ciudadanos importan aquí como un número, en términos de intención de voto, centralmente en la publicación de datos vinculados a encuestas.

La realización de encuestas no se reduce sin embargo, a periodos electorales, crece también la difusión de sondeos de consultoras que sirven para medir las opiniones respecto a determinadas políticas, y de manera cada vez más generalizada, sobre funcionarios o figuras políticas. Dispositivos empleados comúnmente para apoyar las propias posturas editoriales y en gran parte de los casos, “medir” aprobación o desaprobación, así como demandas y temas de necesario tratamiento mediático. Respecto a este punto, cabría recordar una serie de definiciones resumidas en un texto de Bourdieu, que discute la idea de opinión pública:

“Toda encuesta de opinión supone que todo el mundo puede tener una opinión; o, en otras palabras, que la producción de una opinión está al alcance de todos (...) Segundo postulado: se supone que todas las opiniones tienen el mismo peso (...) Tercer postulado implícito: en el simple hecho de plantearle la misma pregunta a todo el mundo se halla implicada la hipótesis de que hay un consenso sobre los problemas” (Bourdieu, 2000: 220)

En relación al uso de las encuestas y la controvertida idea de una opinión que pudiera constituirse como agregación de las opiniones, Bourdieu enfatiza su calidad de instrumento de acción política, en la medida que “su función más importante consiste, quizá, en imponer la ilusión de que existe una opinión pública como sumatoria puramente aditiva de opiniones individuales (...) como la media de las opiniones” (Bourdieu, 2000: 222)

En el argumento planteado, la necesidad de postular la opinión pública unánime, se encuentra asociada a la voluntad de legitimar una política y reforzar las relaciones de fuerza que la sostienen, lo que el autor llama “efecto de consenso”. Como bien explica, se ignora aquí a los que no contestan, quienes no lo hacen de acuerdo a lo pautado, y a quienes poseen menos conocimiento o herramientas para expresarse en un sentido u otro.

ofrecen propuestas informativas que se muestran mucho más cercanas con ciertos reclamos” (2016: 24).

Otros matices entre los canales tienen que ver con la línea editorial, ya que Canal 12 y Teleocho mantienen, en relación a las notas atribuidas a la política, una línea crítica hacia el accionar del Gobierno nacional y sus funcionarios -más profundizada en el caso del 12 por su pertenencia a Clarín-, algo que no sucede así en Canal 10. Diversos estudios han dado cuenta ya de la correlación que existe entre la propiedad concentrada de medios y la unificación de líneas editoriales, o bien de la centralización de contenidos y la falta de diversidad y pluralidad en las propuestas informativas, un aspecto que debe complejizarse en el caso de la provincia de Córdoba.

### **La política entre lo nacional y lo local**

Los informes anuales de monitoreos para los años 2014 y 2015 muestra que los tres canales abiertos priorizan en sus coberturas noticias -y volúmenes de notas- los ámbitos geográficos más cercanos. Los datos para 2014 muestran una clara preferencia por la producción de notas “locales”, que se llevan el 61% del total, relegando a las nacionales (14%) y las internacionales (11%); en tanto lo relevado para 2015 expone un porcentaje más elevado aún, del 64% para las que aluden al ámbito cordobés, un 18% para las nacionales y 8% para las internacionales.

El tratamiento prioritario de lo local, principalmente circunscripto a la capital provincial -y de manera marginal a las localidades del resto de Córdoba- marca una tendencia que no siempre se comprueba cuando se construyen los temas políticos. La política escapa por momentos a esta regla, adquiriendo más presencia en las pantallas las derivaciones de los conflictos y debates de la política nacional con sede en Buenos Aires, en lo que configura también un claro sesgo. En este punto también hay matices entre los canales Teleocho y Canal 12, que pertenecen a empresas de medios situadas en el AMBA, y Canal 10. Entre los dos primeros, es el 12 quien más tensa la relación gobierno/ oposición, principalmente hasta finales de 2015, durante las gestiones kirchneristas.

A partir de entrevistas realizadas a periodistas de Canal 12 y Canal 10 puede inferirse que las relaciones entre los gobiernos locales y los medios condiciona en parte los tratamientos -también en función de la pauta oficial-, en la medida que tiende a evitarse críticas demasiado severas a las gestiones, y cuando acontecen, suelen tener sus oportunidades de réplica.

El programa se emitió hasta 2015 y llegó a tener sostenidos niveles de audiencia, hasta luego perder prioridad para la gestión. Mientras estuvo al aire, generó espacios para tratar problemáticas ciudadanas y de disputa por derechos sociales.

Justicia Legítima, por su parte, adquirió importancia por la especificidad de los casos periodísticos abordados. Como señalaba Dante Leguizamón, uno de sus impulsores además de asumir la conducción y producción periodística, la emisión llegó a tener más de cuatro puntos de rating, una medida inusual por el tipo de contenido y el horario de TV donde Canal 10 no había registrado nunca ese nivel de audiencia. El programa logró ser visto, lo que resulta significativo en la medida que se trató de una apuesta original con una agenda alternativa de temas que intervino en la agenda política. El periodista destacaba en relación al perfil del programa:

“Empezamos a darle ese lugar a la violencia institucional, los abusos policiales, las muertes por gatillo fácil, la justicia rápida para los débiles y lenta para los poderosos, las víctimas desde una mirada no vengativa ni linchadora (...) lo que hicimos fue instalar ya no en Justicia Legítima sino en todos los SRT la lógica de la violencia institucional como una cosa rechazada por el medio”<sup>9</sup>

El programa transitó el primer año mayormente a partir de un staff reducido de periodistas y al segundo año contó con más apoyo de la gestión. Sin embargo, en 2015 empezó a recibir menos recursos hasta que finalmente dejaría de emitirse. El mérito de ambas emisiones se relaciona con el reconocimiento explícito de la política como un escenario de conflictos, que llevó a exponer experiencias de acción colectiva, capaces de disputar e instituir miradas sobre lo político.

Principalmente entre 2014 y 2015 y en horarios centrales de la noche, Canal 10 programó este tipo de contenidos, valorados por su profundidad y análisis periodístico, en lo que se registra como excepciones a la regla de las coberturas locales. Este tipo de programación no sólo intentó plantearse en el 10 sino que fue esbozada también dentro de los Servicios de Radio y Televisión (SRT) de la UNC en la planificación de una señal universitaria de noticias -Cba24n, la primera en el interior del país-, creada en 2011. Una señal que constituyó una experiencia original pero tuvo una incidencia marginal -también por motivos externos, en la medida que Cablevisión como principal operador de televisión paga se negó durante años a incorporarla en su grilla-, al punto de quedar invisibilizada, y como consecuencia de un cambio de gestión rectoral en 2016 -con un consecuente recambio de

en términos de la concentración y la propiedad son dependientes de la producción metropolitana de Buenos Aires, pero cuentan con rasgos particulares en términos de la oferta de contenidos, donde los informativos se vuelven centrales dentro de la producción local.

En el escenario presentado, la posibilidad de abrir debates es reducida, a lo que se suma el hecho analizado de que sus prácticas informativas tienden a reducir la política a sus actores institucionales y lo hacen a partir de intereses, muchas veces, en sintonía con las grandes empresas de medios y los gobiernos en los distintos niveles. Una política que es básicamente instrumental, primero nacional y luego en menor medida, provincial o local.

La idea de impermeabilidad del campo político desarrollada por Bourdieu que abre este texto podría aplicarse a la actuación de los medios analizados, quienes participan centralmente en la asignación de roles para la actuación sobre los asuntos públicos, valoran las diferentes opiniones e invisibilizan a actores y demandas en sus propias agendas.

Si bien las propuestas de los distintos canales presentan sus matices, no alcanzan a mostrar pluralidad o diversidad, ni propuestas sostenidas en el tiempo que orienten misiones de servicio o interés público. Sólo en contadas ocasiones se pueden comprobar coberturas respetuosas de problemáticas que atraviesan disputas por derechos en un sentido amplio.

Los medios que existen hablan de la cultura política, expresan en buena medida los modos que se abordan los debates y se dirime el juego democrático en su dimensión más liberal, que intenta naturalizarse como el espacio legitimado de lo político. La foto deja afuera lo no dicho, lo invisibilizado, que en gran medida expone la desigual distribución de la palabra y la clausura de temas políticos, que suelen entrar en tensión con los intereses corporativos de los medios, y que tampoco le interesa pensar a la ciencia política clásica.

Los procesos fallidos para regular a los medios y la distorsión que expresa la estructura conglomerada de la industria televisiva hace que estos objetivos se vuelvan lejanos, más aún en las provincias del interior del país. Como se ha querido explicar, Córdoba cuenta sin embargo, con una tradición importante en medios universitarios, que la posiciona relativamente mejor que otras provincias. Las oportunidades de estos medios, que tendría características diferenciales en su programación y coberturas, para reforzar lo local y generar otro tipo de apertura, también se encuentra atada a las posibilidades de la política y los movimientos del escenario de fuerzas.

Vale como caso la situación planteada en relación al multimedio de la Universidad Nacional de Córdoba, que en los últimos diez años experimentó una marcada recuperación en el valor estratégico y el perfil de sus medios, expresada también en una mejor propuesta para Canal 10, ligada a otros procesos de largo aliento que apuntaron a la ampliación de derechos a

<https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/4369/Documento%2010%20corregido.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Ortiz de Rozas, V. (2016). “Los estudios sobre política subnacional en Argentina: un recorrido por diferentes disciplinas y perspectivas. Sobre los aportes de una escala de análisis y su afinidad con un enfoque centrado en los actores políticos y sus prácticas”. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy*: 57 -80.
- Silverstone, R. (2004) *¿Por qué estudiar los medios?* Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Tilly, C. (2007). *Contienda política y democracia en Europa*. Editorial Hacer, Barcelona.
- Zanotti, J.M. (2018) “Medios públicos locales en reconversión. Experiencias de gestión y políticas de contenidos en los Servicios de Radio y Televisión de la Universidad Nacional de Córdoba (2007-2016)”. Tesis de Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea, UNC.